

Sondeo del Antiguo Testamento

Lección 26 – Parte 3

David – El Íntimo de Dios

A mediados del séptimo grado es un momento terrible para mudarse. Un día frío de Diciembre de 1972, mi padre fue a Burger Junior High para recoger a mi hermana Kathryn y a mí y llevarnos a casa para recoger a Mamá y a Hollie. Dejamos la casa y nos apuramos a ir al aeropuerto de Rochester, Nueva York para tomar un vuelo a Texas antes que la tormenta de nieve llegara.

Esta era la gran mudanza. Luego de 4 ½ años en Rochester, nos estábamos mudando a Lubbock. Sabíamos que la mudanza estaba por venir, pero casi no estaba preparado para ello. Rochester había experimentado por completo el movimiento Hippy. Woodstock, pelo largo, y una preocupación por los problemas del mundo (Vietnam y la ecología) eran una parte de la cultura de Nueva York. Eran parte de mi cultura.

Diciembre se convirtió en Enero y luego de las vacaciones de Navidad, Mamá y Papá nos registraron en Mackenzie Junior High School – Lubbock, Texas. El término correcto para la experiencia es “shock cultural.” Quizás, está mejor escrito como ¡**SHOCK CULTURAL!!!!** Los chicos del séptimo grado en Mackenzie eran totalmente diferentes. ¡Hasta comían alimentos distintos!

Tal como a menudo es el caso en las ciudades pequeñas, muchos de los otros niños se conocían por años de años, y las camarillas estaban establecidas y eran difíciles de penetrar. Era extraño dejar un lugar en donde había amigos por todos lados, la vida parecía muy buena, y la pregunta principal era quién jugará en qué lugar en el juego de basquetbol. De pronto, me encontré en un lugar en donde pensé que la gente era extraña (nunca había visto a alguien usar botas vaqueras... ¡y no tenía idea de lo que significaba “*dipping*”!) y la gente me vio como extraño (“¡*Yankee*!”).

Este fue un tiempo en el que Dios hizo algo muy especial en mi vida. Había dejado una escuela en donde pertenecía al consejo estudiantil y tenía más amigos de los que yo podía contar, y había llegado a un colegio en donde podía pasar dos o tres días sin que nadie me dirigiera la palabra en el colegio. Pero, nunca estuve solo.

Mis padres fueron cuidadosos de llevarnos a la iglesia cada vez que las puertas se abrieron. Fue en la iglesia en la que aprendía que Jesús era un amigo que vivía dentro de mí y que nunca me dejaría. El no era una camarilla que tenía que romper para ingresar, ni era alguien que me aceptaría sólo si tenía los mismos

gustos. Hasta hubo una canción que cantarían en el grupo juvenil que incluyó la línea:

Jesús es mi amigo, solo y único amigo.

Esa se convirtió en mi canción. Caminaría los pasillos de Mackenzie Junior High tarareando esa frase para mí mismo.

Me es difícil describir lo real que esto fue. Jesús se mudó a mi corazón y era mi amigo de verdad. Podía hablarle de cosas buenas o malas. . Podía reírme o lamentarme con él. Podía confiar en él las 24 horas del día los 7 días de la semana.

Pasado el tiempo, mi relación con él cambió al crecer en conocimiento, y al crecer en experiencias, pero los cambios no modificaron la intimidad. Pasado el tiempo, desarrollé maravillosas amistades en Lubbock, muchas de las cuales aún atesoro. Sin embargo, nadie pudo reemplazar la profunda amistad que Jesús forjó en los fuegos de las dificultades y dolor de la adolescencia. Al acercarnos a la lección de David como el amigo íntimo de Dios, esto es algo muy personal para mí. Es mi esperanza que a través de esta lección, otras personas puedan hallar la relación confiable y perdurable que Dios desea tener con todas sus creaciones.

LA INTIMIDAD DE DAVID CON DIOS

David fue especial entre la gente que estudiamos en el Antiguo Testamento. Tal como lo notamos en lecciones previas, cuando Samuel ungió a David,

...El Espíritu del SEÑOR vino con poder sobre David, y desde ese día estuvo con él (1 Samuel 16:13).

Esto diferenció a David de otras personas en el Antiguo Testamento. El Espíritu de Dios no moró en todos sus seguidores en el Antiguo Testamento. Es uno de los significados más profundos detrás de la profecía de Joel que un día llegaría cuando Dios vertería su Espíritu sobre toda la carne –hombre/mujer, joven/viejo, amo/sirviente (Joel 2:28ff; Hechos 2). Pentecostés vio el cumplimiento de la profecía de Joel y también la promesa de Jesús que “el Espíritu de la Verdad” vendría y *moraría* en el creyente en una forma íntima (Juan 14:15ff).

Por lo que David, infundido con el Espíritu de Dios, mantuvo una relación de intimidad con Dios que es raramente vista entre los personajes en las páginas de nuestro Antiguo Testamento. Vemos esta intimidad en las cosas que David compartió con Dios. David compartió sus alegrías y sus tristezas. El compartió sus confidencias y sus miedos. El proclamó sus alabanzas; él hasta retó a Dios con sus frustraciones. Para David, Dios siempre estaba presente. Dios estaba presente en todo lo que David hizo y en todo lo que pasaba a David.

En esta lección, sacaremos algunas palabras de David del registro de la Biblia que muestran la profundidad de la intimidad antes de ver si podemos descubrir algunas claves que nos ayuden en nuestro caminar íntimo con el SEÑOR.

La Oración de Gratitud de David (2 Samuel 7:18-29)

Después que David fue reconocido como Rey sobre Israel, él había traído el Arca de la Alianza a Jerusalén. David luego buscó construir una casa para el Arca, pero Natán explicó que David no sería quien construiría la casa para Dios (templo). Tal como Natán narró las palabras de Dios a David, el amor y bendiciones de Dios fueron reforzados, hasta cuando a David se le había declinado la bendición de construir el templo.

Natán le aseguró a David que el SEÑOR estaba completamente investido en David. El SEÑOR había sacado a David del pastoreo de rebaños para ser el príncipe de su gente. El SEÑOR acompañó a David por todos lados, acabando con los enemigos de David para que no lo dañaran. El SEÑOR prometió hacer que el nombre de David fuera grande en la historia, y prometió que el trono de David perduraría por toda la eternidad.

En respuesta a esto, David “se presentó ante [¿ante el Arca?] el SEÑOR” y elevó una oración de gratitud íntima al SEÑOR diciendo:

SEÑOR y Dios, ¿quién soy yo, y qué es mi familia, para que me hayas hecho llegar tan lejos? Como si esto fuera poco, SEÑOR y Dios, también has hecho promesas a este siervo tuyo en cuanto al futuro de su dinastía. ¡Tal es tu plan para con los hombres SEÑOR y Dios! ¿Qué más te puede decir tu siervo David que tú no sepas, SEÑOR mi Dios? Has hecho estas maravillas en cumplimiento de tu palabra, según tu voluntad, y las has revelado a tu siervo. ¡Qué grande eres, SEÑOR omnipotente! Nosotros mismos hemos aprendido que no hay nadie como tú, y que aparte de ti no hay Dios. ¿Y qué nación se puede comparar con tu pueblo Israel? Es la única nación en la tierra que tú has redimido, para hacer tu propio pueblo y para dar a conocer tu nombre. Hiciste prodigios y maravillas cuando al paso de tu pueblo, al cual redimiste de Egipto, expulsaste a las naciones y a sus dioses. Estableciste a Israel para que fuera tu pueblo para siempre, y para que tú, SEÑOR, fueras su Dios. Y ahora, SEÑOR y Dios, reafirma para siempre la promesa que les has hecho a tu siervo y a su dinastía. Cumple tu palabra para que tu nombre sea siempre exaltado, y para que todos digan: “¡El SEÑOR Todopoderoso es Dios de Israel!” entonces la dinastía de tu siervo David quedará establecida en tu presencia. SEÑOR todopoderoso, Dios de Israel, tú le has revelado a tu siervo el propósito de establecerle una dinastía, y por eso tu siervo se ha atrevido a hacer esta súplica. SEÑOR mi Dios, tú que has prometido tanta bondad a tu siervo, de modo que bajo tu protección exista para siempre,

pues tú mismo, SEÑOR omnipotente, lo has prometido. Si t bendices a la dinasta de tu siervo, quedar bendita para siempre (2 Samuel 7:18-29).

En la misma oración, notamos varios asuntos. Primero, la oración es la respuesta de David al reporte de Natán. Natán le había informado a David sobre los planes de Dios, en donde ellos estaban conforme a los planes de David y en donde ellos diferían. Para muchos, eso habría puesto fin a la historia. Podemos esperar leer, “Y David hizo lo que Natán le instruyó.” Sin embargo, David escucha estas noticias y no las toma simplemente en serio. David se va a un lugar distinto y tiene una oración privada con Dios. Nos perdemos de algo si no vemos la comunicación de David con Dios acerca de la vida, en lugar de simplemente vivir.

Segundo, mientras David oró, su actitud fue una de humildad, servicio, fe y alabanza. La **humildad** de David es vista en su reconocimiento que esta vida era la obra de Dios, y que su “llegada” no había sido ganada, sino que dada por la gracia. “¿Quién soy yo, y qué es mi familia, para que me hayas hecho llegar tan lejos?” en la vida de David, él se había mudado de la oscuridad al pináculo de la fama. David apreció que esta era la mano de Dios, no algo que “David tenía viniendo.”

El corazón de **servicio** de David es visto en este uso constante del término “sirviente.” Más que cualquier otra persona en el Antiguo Testamento, David empleó la frase para colocarse como sirviente o esclavo de Dios.¹ Diez veces en este pasaje David se coloca como el sirviente de Dios. Debemos recordar que alguien sentado tranquilamente ante el Señor diciendo, “tu sirviente” es el Rey de Israel. Toda persona física en la vida de David correctamente se llamó sirviente o sirvienta del Rey David, pero David estaba completamente al tanto que él como rey era el sirviente de Dios. Las acciones de David eran unas de servicio a Dios.

La actitud de David refleja una profunda **fe** en Dios manteniendo sus promesas. David relata la fidelidad histórica de Dios al redimir a la gente de Egipto y estableciendo Israel como nación. David está confiado que de igual manera, el SEÑOR mantendrá esas promesas que acaba de hacer a través del profeta Natán. En fe, David le pide a Dios que haga las cosas que ha prometido, “Y ahora, SEÑOR y Dios, reafirma para siempre la promesa que les has hecho a tu siervo y a su dinastía.” Parece atrevido pedirle a Dios que haga lo que ha dicho, pero no es ningún atrevimiento para los derechos autoritarios de David. Es el atrevimiento de la fe. David supo que Dios era fiel y había prometido; por lo que, era la fe con valor de David que hizo surgir este llamado a Dios.

¹ Ver lo escrito por Bergen, Robert D., *El Nuevo Comentario Americano – I y II Samuel ~ The New American Commentary – I and II Samuel*, (Holman 1996).

Al pedirle a Dios que cumpliera sus promesas, la fe de David se convierte en alabanza. “Que tu nombre sea siempre exaltado.” David llama a Dios el “SEÑOR de los ejércitos [*hosts*]” también traducido como “SEÑOR Todopoderoso.” Aquí, también vemos a David empleando la frase “SEÑOR Dios” repetidamente. Esta combinación Hebrea de *Adonai* (“Dios”) y *Yhwh* (“SEÑOR”) es un tanto rara en el Antiguo Testamento. Ella denota una intimidad con el SEÑOR, pero también, denota la alabanza que fluyó de los labios de David. Yahvé no era simplemente Yahvé, sino que era el Señor de David así como el Dios de Israel.

PUNTO PARA LA CASA

Podemos asumir que la mayoría de las personas involucradas con esta lección estarán comiendo todos los días de esta semana. ¿Podemos continuar asegurando que tal como diariamente consumimos el pan físico, diariamente nos sentaremos en oración ante Dios? Hagámoslo mostrando verdadera humildad y gratitud por su gracia, así como nuestro servicio comprometido para él y nuestra alabanza surgiendo de nuestra confianza en su fidelidad.

Este tiempo diario cambiará nuestra intimidad con el Padre, el Señor de los Ejércitos, nuestro Dios.

La Canción de Liberación de David (2 Samuel 22:2-51).

¿Has sido rescatado de un peligro o daño probable? ¿Tuviste un tiempo en la que tus amigos no eran muy amistosos, cuando los recursos no estaban cubriendo las necesidades, o cuando la salud parecía muy frágil para continuar frente a los retos de la vida diaria?

David vivió a través de tales dificultades. El pasó muchos meses huyendo del Rey Saúl. El vivió a través de problemas familiares y un matrimonio difícil. El supo de hambre y necesidad/falta. El supo de la soledad y del abandono. Sin embargo como íntimo de Dios, ninguno de estos fueron problemas que él enfrentó simplemente como David. El era David con el Espíritu de Dios. Como tal, él caminó a través de estos problemas sabiendo la victoria de Dios. Luego de un tiempo con estas luchas/problemas, David compuso una canción de liberación que tenemos en 2 Samuel 22:2-51.

Esta canción fue hecha en una forma como para ser empleada en alabanza corporativa y colocada en Salmos como Salmo 18. David no simplemente la escribió como Salmo/canción para que la gente la empleara. 2 Samuel nos cuenta que David, el íntimo de Dios, “le habló al SEÑOR las palabras de esta canción.” Este fue otro ejemplo de David expresándose a sí mismo ante el SEÑOR en el curso ordinario de su vida.

La canción empieza con la proclamación que reconoces a Dios como el libertador de David. Una y otra vez, en múltiples formas, David alaba a Dios por su rol en la vida de David. David llama a Dios su:

Roca – Fortaleza
Libertador – Lugar de Refugio

Escudo – El Poder que me Salva

Bastión – Salvador

Libertador de la Violencia

Repetidamente en el Hebreo de estas palabras, David adjuntó una terminación personal que viene del Hebreo *ani* que significa “Yo” o “mi.” En Hebreo, uno puede añadir esta terminación a un nombre y personalizar el nombre por lo que la “roca” se convierte en algo muy personal. Es una palabra – *mi roca*. David hace esto una y otra vez. Su relación con Dios es muy personal. Los roles que Dios tomó en la vida de David fueron roles personales para David y a David.

Luego David explica cómo es que él estaba en peligro. “Las olas de la muerte me envolvieron; los torrentes destructores me abrumaron.” David estaba viviendo al filo de la navaja, cerca de la muerte.

Este peligro llevó a David hacia el SEÑOR. David llamó a Dios y Dios lo escuchó. La intervención de Dios en la vida de David es equiparada con los peores desastres naturales y eventos. Terremotos, volcanes, fuegos, tormentas con relámpagos, trueno y fieros vientos marcaron la atención divina dada a David y sus problemas.

El SEÑOR se acercó y rescató a David de enemigos demasiado fuertes para él. Dios honró la fidelidad y humildad de David. Cuando David no era el adecuado para la tarea, Dios ingresó e hizo de David todo lo que él necesitó para hallar la victoria. David supo que fue Dios quien hizo que sus pies corrieran, sus manos luchar, hizo que las flechas fueran derecho, y mantuvo a sus pies seguros.

David terminó su canción al SEÑOR con alabanza por el perdurable amor de Dios. El amor que fue atestiguado y experimentado de primera mano por David en una vida salvada del peligro.²

² Quiasmos, discutidos en lecciones anteriores, se presentan a lo largo de este poema. La estructura de este y otros Salmos añaden una profundidad de entendimiento y apreciación que consideraremos en nuestras lecciones sobre los Salmos.

PUNTO PARA LA CASA

La intimidad con Dios otorga una dirección frente a los problemas/luchas de la vida. Dios es una idea de rescate personal. El se convierte en una roca de refugio, una fortaleza de protección, y un libertador.

¿En dónde te haya en la vida esta canción de liberación? ¿Estás enfrentando momentos duros? Si lo estás, entonces apóyate en tu íntimo Dios. ¿Has vivido a través de dificultades antes de encontrarte en un lugar más positivo? Luego, toma tiempo para hablarle estas palabras a Dios, tal como lo hizo David. Ve a un lugar íntimo y callada y privadamente proclama la redención del SEÑOR y su fidelidad. Alábalo y dale todo el crédito por rescatarte de los peligros y los problemas de la vida.

La Canción de Acción de Gracias de David (1 Crónicas 16:8-36).

Algunas veces las cosas son correctas. El sol está fuera, el viento está detrás de nosotros, y las flores están floreciendo. Eso no quiere decir que las cosas son perfectas, pero algunos días parece que todo está en su lugar. A veces estos días “buenos/correctos” puede que vayan y vengan sin una pausa significativa para alabar y elogiar a la fuente de todas las cosas. La intimidad con Dios, exige acción de gracias y alabanza en los buenos días, así como las oraciones de liberación en los días malos.

David estaba teniendo un gran día. El Arca de la Alianza finalmente fue llevada con éxito a Jerusalén. David tenía una tienda para albergar al Arca. Sacrificios de fuego y sacrificios de paz fueron establecidos frente a Dios, y Jerusalén estaba pasando por un período de paz. David ofreció regalos a todos los hombres y mujeres de Israel. El distribuyó pan, carne, y tortas de pasas. ¡Era un gran día!

Este fue el día en el que David estableció ministros para alabar. El nombró un grupo de Levitas para “invocar, agradecer, y alabar al SEÑOR” (1 Crónicas 16:4). Algunos estaban tocando arpas y liras, otros estaban tocando címbalos, y algunos estaban soplando trompetas. ¡Este fue el Día de Acción de Gracias que David estableció! David supo la fuente de la bondad, y él se aseguró que todo Israel tomara tiempo para reconocer al SEÑOR en alabanza.

1 Crónicas 16:8-36 da una canción de acción de gracias que es atribuida a David. Ya sea que todo este pasaje haya sido la canción de David, y si representa a la canción que David dio a la gente, es algo que no se nos dice.³ Sabemos que la canción tal como está escrita es una composición de secciones

³ El Hebreo pone en claro que la responsabilidad de cantar Agradecimiento fue dada por David a Asaf, no esta canción en particular. Ver, Bergen.

mayores/grandes de tres Salmos distintos.⁴ La canción contiene elementos de gracias, alabanza, aliento, narración de las grandes obras pasadas de Dios, junto a una exhortación a una comunidad entera o grupo de personas a unirse con la creación en alabanza del SEÑOR.

La canción empieza con un llamado a la alabanza. Las personas son llamadas a “dar las gracias” y “proclamar” el nombre del SEÑOR. Ellos deben cantar canciones, no sólo sobre Dios, sino también a Dios. Ellos deben buscarlo y buscar su fuerza.

Esta frase en Hebreo, tal como lo discutiremos mucho más adelante en las lecciones sobre los Salmos y la poesía Hebrea, está estructurada en un patrón “paralelo” que da un significado añadido y énfasis al pasaje. Estos son pareados/pares, dos grupos de líneas, que emplean el mismo pensamiento básico en diferentes palabras en formas que llevan una profundidad añadida de significado. Por ejemplo, leemos en el pareado en el verso 12:

Recuerden las maravillas que ha realizado,

Los prodigios y los juicios que ha emitido.

Esto da dos líneas que muestran diferentes gamas/tonos de una idea: las obras maravillosas del Señor no son sólo sus milagros, sino también sus juicios.

Un paralelismo similar existe en el siguiente verso (13):

Descendientes de Israel, su siervo,

Hijos de Jacob, sus elegidos.

La estructura paralela es mostrada en este pensamiento obvio repetido que los descendientes de Israel son los hijos de Jacob. Pero el pensamiento contenido repetido añade la profundidad extra: ellos no sólo fueron los siervos de Dios, ¡sino que en realidad Dios los había elegido!

Esta estructura paralela enseña un punto que David supo bien como íntimo de Dios, y por ende, lo destacamos en esta lección. Verso 11 provee:

¡Refúgiate en el SEÑOR y en su fuerza

Busquen siempre su presencia!

⁴ 1 Crónicas 16:8-22 viene del Salmo 105:1-15; 1 Crónicas 16:23-33 viene de Salmo 96:1-13; y 1 Crónica 16:34-36 viene del Salmo 106:1, 47-48.

El hebreo emplea dos palabras distintas que son traducidas como “buscar.” Ellas llevan la idea de buscar, preguntar por, o diligentemente tratando de encontrar. La estructura paralela nos enseña más sobre el pensamiento. Buscando al Señor es el buscar su presencia (literalmente su rostro). David reconoce que buscamos al Señor, y es más, buscamos la fuerza de Dios al buscar ser íntimos con él, al buscar tiempo ante su presencia.

Esta es la propia experiencia de David, y una en la que llama a todos a imitar en alabanza. Debemos exaltar a Dios y buscar su presencia. Buscamos intimidad y hallamos su fuerza/fortaleza.

De aquí, la canción se va a contar las grandes obras de Dios a través de la tierra. Tejida entre esas memorias están llamados renovados para cantar *al* Señor, declarando su gloria, sus obras maravillosas, su grandeza, esplendor y majestuosidad.

Es Dios quien tiene fuerza/fortaleza y alegría “en su lugar.” Este pasaje enseña un concepto importante. Hallamos la fuerza de Dios y la alegría del Señor en su “lugar” o presencia. Al acercarnos a Dios, al compartir íntimamente con él, nos encontramos creciendo en su fuerza y alegría. ¡La bendición de la intimidad!

La canción termina con llamados repetidos de alabanza – una alabanza conocida por los cielos, los mares, la tierra y los árboles – una alabanza que coloca a Dios en donde él pertenece, tanto como creador y preservador/mantenedor. ¡Que Dios continuamente permita la alabanza por parte de su gente!

PUNTO PARA LA CASA

La canción de alabanza de David contenía tanto proclamaciones de alabanza *acerca* de Dios así como *para* Dios. En otras palabras, David no sólo cantó acerca de la bondad de Dios; él cantó directamente a Dios acerca de su bondad.

Esta es una buena lección para nosotros en nuestra alabanza. Una alabanza de intimidad no es simplemente una alabanza que les cuenta a otros sobre las maravillas de Dios. Va más allá y en intimidad le cuenta a Dios directamente. Es la diferencia entre contarte que amo a mi esposa e hijos, o decirle a mi esposa, “Te amo” y a mis hijos, “los amo.” Esta intimidad mayor no nos deja sin ser afectados. Al acercarnos a Dios, nos acercamos al lugar de su fuerza y alegría. La intimidad con Dios nos hace más fuertes para este mundo. Nos inculca una alegría santa que no es accesible en cualquier otro lugar.

Hagamos un punto para no sólo alabar a Dios frente a otros, sino para directa e íntimamente alabarlo.

CONCLUSION

La intimidad de David lo llevó a Dios en buenos y malos tiempos. En sus alegrías, él se regocijó con Dios. En sus problemas, él buscó la liberación por medio de Dios. En sus miedos, él buscó la paz de Dios. En sus bendiciones, él llenó de gracias a Dios. En su pecado, él buscó perdón de Dios.

Para David, Dios fue un acompañante. Esta es la imagen que Jesús ofrece para el creyente el día de hoy. Jesús no fue simplemente el Rabino o Maestro para los apóstoles. Él fue su acompañante. Para el chico del séptimo grado perdido entre casillas bien establecidas de gente muy diferente esta fue una lección sólida aprendida de las Escrituras y aprendida de la iglesia. Pero esta fue una lección aprendida mejor por la experiencia. Dios a través de su Espíritu es un acompañante para aquellos que lo siguen. ¡El quiere ser un acompañante cercano e íntimo! Que nosotros, como David, hallemos que él lo sea.

¿QUIERES MÁS?

Envíame un correo electrónico a wantomore@Biblical-Literacy.com qué es lo que estás haciendo para crecer en intimidad con Dios.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.